

La mesa puesta

FRANCISCO DÍAZ-FAES)

«Des/Aparições».

Creación, dirección, espacio escénico y producción de Olga Mesa. Música: López Hermoso. Figurines: Lagido y Mesa Avilés. Teatro Palacio Valdés, 8 de junio de 1994, 8 de la tarde.

Olga Mesa va soltando conceptos móviles para poner (a prueba) la preparación del espectador. No está en duda su capacidad, sino la nuestra. La danza experimental y teatral acude así, tantas veces, a enfrentarnos con lo que sabemos y lo que desconocemos. «Des/Aparições» descriptivamente es otro deambular. Dos personas por el escenario, triste, abandonado, sin resquicio para esbozar nada que no suponga amargura. Los vasos se deslizan sobre el torso del bailarín, mientras una pantalla enorme impone la imagen y el sonido del vacío más absoluto. Ruidos y manchas, o los trazos de una calle nocturna, el viaje en un vehículo. La protagonista pone la mesa con demasiados cubiertos. Y se descubre. Se desnuda para homenajear a Fernando Pessoa, y sus «pessoas», sus personas. Estamos a caballo entre

lo que en la modernidad, sofisticada, se infla en términos como «performance» o «instalación» (de «stall»: lugar para estar, vivienda, establo). Conceptos desposeídos de significado, y que tal vez tengan el riesgo de caer en la insignificancia. Por incomprensibles. Olga plantea problemas, o eso pretende. Lo que nos ofrece en el escenario, sórdido, sin ningún acercamiento al público, son soluciones. Pero «soluciones sin problemas». Evoluciona y divaga en su poesía, sin hacer concesiones al «fado» que suena embelesándonos. Y escuchamos las fanfarrias casi militares (lo militar y lo popular se aproximan en las guerras y en las revoluciones), que dan a entender esas dos mujeres, «peluconas», desfilando emborrachadas en la multitud y los sonidos. Volveremos a ver a Olga el próximo viernes. Estaremos más familiarizados con su forma de poner la mesa (de actuar). Tal vez así la interpretemos mejor. Avilés no se mostró entusiasta con su trabajo. Acudió poca gente, lo que es un pequeño descrédito para esta «afición, tan aficionada». A mimar su teatro y a los artistas que lo pueblan. La gente está de exámenes: escolares y políticos. Se avecinan suspensos.